

TRANSFORMACIÓN SOCIAL Y POLÍTICA EN EL CALLEJÓN DE HUAYLAS, SIGLOS III-X D.C.

Víctor M. Ponte R.*

Resumen

Consecutivos proyectos de investigación y rescate arqueológico realizados entre 1997 y 1999 en el área de explotación de la mina Pierina, Callejón de Huaylas, han permitido estudiar un conjunto de asentamientos prehispánicos de diversos periodos cronológicos. En este artículo se pone énfasis en los sitios del Periodo Intermedio Temprano y Horizonte Medio, se explica el patrón de asentamiento recuay y cómo fue transformado y absorbido por las fuerzas exógenas wari que irrumpen en el Callejón de Huaylas alrededor del siglo VI. El sistema de articulación local, sin embargo, persiste y sólo se pueden detectar algunas señales de dominación externa.

Abstract

SOCIAL AND POLITICAL TRANSFORMATION IN THE CALLEJON DE HUAYLAS, III TO X CENTURIES

Archaeological investigations between 1997-1999 in the Callejón de Huaylas, Peru—localized around the Pierina gold mine— have discovered prehispanic settlements corresponding to diverse chronological periods. The article focuses on the Early Intermediate Period and Middle Horizon, examining Recuay settlement pattern, and showing how it was transformed Wari control that probably intruded into the Callejón de Huaylas in the 6th century. However, local domestic patterns appear to have remained little changed, suggesting that new demands for taxes must not have been excessive. Only a few signs of foreign domination are evident.

Introducción

El impacto wari en el Callejón de Huaylas se caracteriza por cambios sociales y políticos que reemplazaron al régimen de cacicazgos y al estilo de vida aldeano comunal recuay. Wendell C. Bennett fue uno de los primeros en establecer la correspondencia cronológica de los materiales arqueológicos post Recuay, a los que llamó «Tiahuanaco costeño» (Bennett 1944: 20), y que estaban asociados a contextos funerarios en el área de Willcawain. Los datos presentados constituyen el primer intento de análisis de un conjunto de asentamientos localizados en la parte media del Callejón de Huaylas, principalmente en la Cordillera Negra, interrelacionados culturalmente en varias etapas de su historia. Materiales wari son más frecuentes en contextos funerarios y escasean en los sitios habitacionales por tratarse de piezas «eróticas» o de lujo, así como por su ubicación marginal e independiente con relación a los centros administrativos y religiosos importantes, como los sitios de Honcopampa y Wilcawain.

Problemática

El Callejón de Huaylas (Fig. 1) es una región autónoma relevante, definida geográfica y culturalmente (Bennett 1948: 5). Allí, y en un ámbito mayor dentro del departamento de Ancash, se

* 2485 Vista Wood Cir. Ap. 23 Th. Oaks CA 91362, USA. e-mail: vponte@juno.com

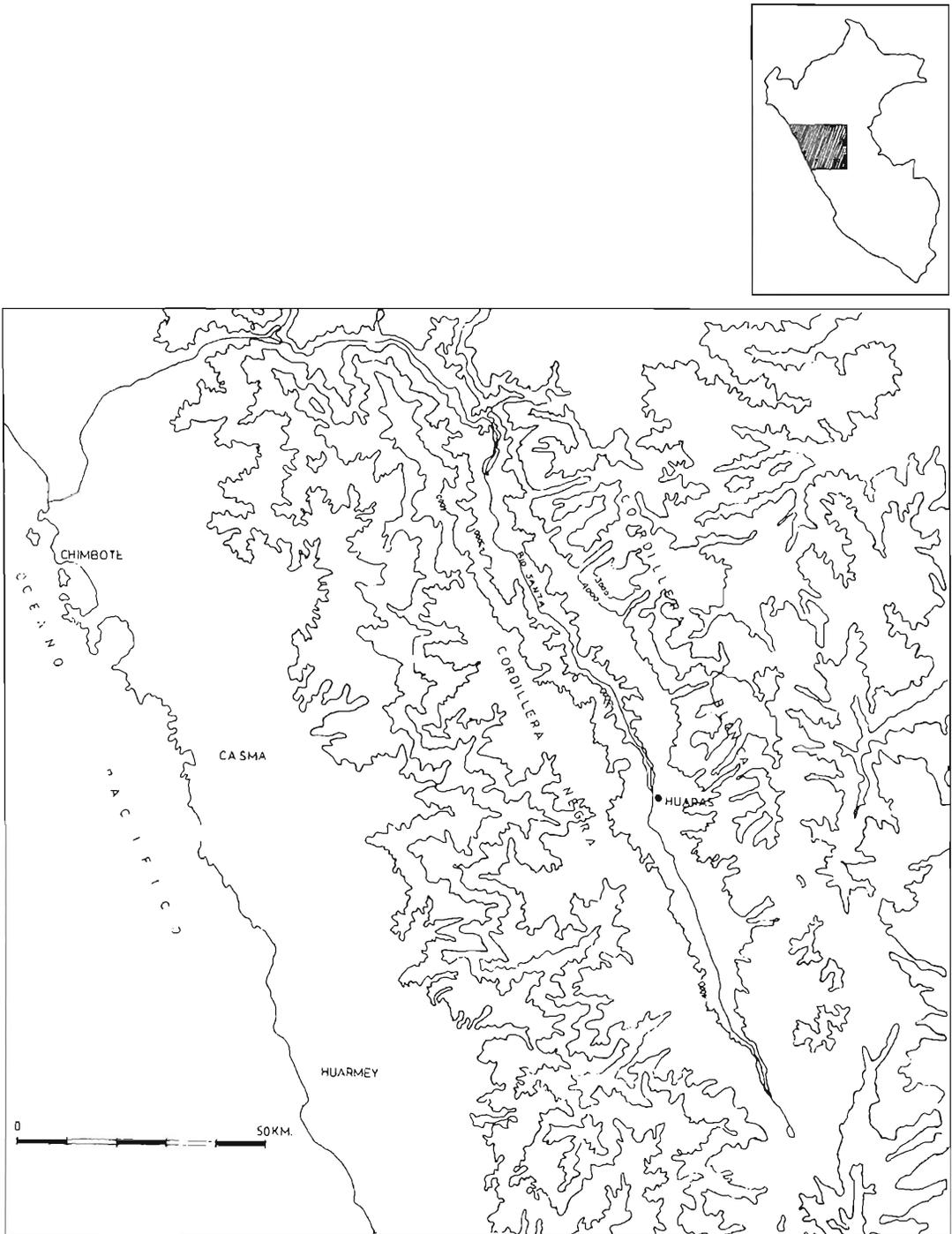


Fig. 1. Mapa regional del Callejón de Huaylas.



Fig. 2. Personaje importante en cerámica del estilo Recuay (Colección Fowler Museum, UCLA).

formó la cultura Recuay a inicios del Periodo Intermedio Temprano (200-600 d.C.). Las manifestaciones materiales de esta cultura están definidas, especialmente en la cerámica funeraria y la escultura lítica, con elementos iconográficos que permiten distinguir jerarquización política e ideología mediante la representación de personajes importantes (Fig. 2), así como un conjunto de símbolos religiosos. Casi todo el inventario arqueológico se encuentra descontextualizado, por lo que se conoce poco de contextos arqueológicos cerrados. El estudio de los asentamientos recuay, en cambio, permite definir un patrón de establecimiento aldeano, en el que la actividad ceremonial está muy vinculada a la doméstica. No se puede distinguir aún una distribución políticamente organizada por niveles de asentamientos, generada por una jefatura compleja, por falta de mayor investigación. Tampoco se puede reconocer una capital o un centro político principal recuay (Proulx 1985: 283; Moseley 1992: 201). Pashash (Cabana), Roco Amá (Catac) y Willcahuain (Huaraz) podrían ser las cabezas sociopolíticas, pero de estos sitios sólo se conocen tumbas de elite, de modo que aún quedan por definirse las formas de organización territorial de los asentamientos, diferenciando entre centros principales y secundarios. En todo caso, el sitio de Pashash, estudiado por Grieder (1978), se acerca mejor a la definición de un centro político y religioso (Sarmiento 1993: 96). Estos sitios deben relacionarse con otros relacionados con el estilo Recuay como los de la zona de Aija (Bennett 1944: 99), Jangas-Taricá (Ponte 1999a, b) y Huaylas, en la Cordillera Negra, Aprac Punta y Auquispuquio, en la Cordillera Blanca, así como los de los valles occidentales en la zona de Jimbe y Moro, valle alto de Nepeña (Proulx 1985).

Las investigaciones realizadas en la zona de Jangas, parte media del Callejón de Huaylas, indican que los asentamientos recuay están preferentemente localizados en colinas y lomadas inmediatas al piso del valle interandino del Santa, propicias para el cultivo de maíz y tubérculos (3100-3450 metros sobre el nivel del mar). Los asentamientos se caracterizan por una plataforma artificial sobreelevada como figura arquitectónica central. Adicionalmente, terrazas de contención alrededor del sitio demarcan estructuras domésticas rectangulares y espacios abiertos a manera de patios. Cada centro tiene su plataforma de poder, a modo de *ushnu*, mientras que las cámaras funerarias subterráneas se ubican en un área circundante algo distante. Estos sitios reflejan cierta autonomía, un orden social preestablecido, con un líder o cacique en cada lugar transmitiendo órdenes y manejando la economía del grupo social. Esta autonomía política puede estar reforzada por las frecuentes representaciones de guerreros y jefes militares.

Este orden político cambia después del siglo VI d.C. El primer indicador de ello son las cámaras funerarias subterráneas que cambian de estilo, convirtiéndose en estructuras menos

elaboradas. La posición flexionada cambia a extendida y flexionada con un ajuar funerario diferente. Los objetos asociados se caracterizan por cerámica muy variable: escultórica, botellas cara-gollete, cuencos de bases trípodes, cantimploras, etc. Presumiblemente, la conquista wari se produce desde la costa,¹ subiendo por los valles occidentales, y se acompaña de una fuerte presión poblacional con migración y movilización de poblaciones al Callejón, las que reocupan todos los sitios recuay, ya que se encuentra cerámica del Horizonte Medio en casi todos ellos. Asimismo, se construyen, casi simultáneamente, los templos-mausoleos-centros administrativos de Willcawain, Honcopampa, Copa Grande y Antapampa sobre asentamientos recuay. Estos congregan a poblaciones en su área cercana y, por primera vez, se observa un patrón ortogonal de patios con habitaciones, lo que constituye una forma de vida más cercana a la secularización, dejando el ceremonialismo de los asentamientos recuay.

Este modelo de cambio de poder de una sociedad cacical por otra mayor de carácter imperial ilustra muy bien cómo la naturaleza orgánica del imperio Wari pudo transformar, de manera rápida, el orden social, político y económico establecido en el Callejón de Huaylas. Aparentemente, la población local fue obligada a venerar nuevos dioses y a establecerse cerca de los templos-mausoleo. A continuación se ejemplifican estas hipótesis con datos parciales de investigaciones en el área de influencia de la Mina Pierina, parte media del Callejón de Huaylas, en la Cordillera Negra, cerca de Huaraz.

El área geográfica del Callejón de Huaylas

La cuenca del Santa discurre al fondo del Callejón de Huaylas, entre los macizos de la Cordillera Negra, localizada al oeste, y las montañas nevadas de la Cordillera Blanca, al este. El valle del Santa, o Callejón de Huaylas, tiene un carácter singular: es el único valle en el Perú que corre longitudinalmente. Tiene un largo aproximado de 165 kilómetros, desde las nacientes ubicadas en la laguna Conococha, a una altura de 4100 metros sobre el nivel del mar, y discurre hacia el Cañón del Pato, al norte. Después de atravesarlo, da un giro al oeste para desaguar al océano Pacífico, luego de 270 kilómetros de recorrido.

La máxima altura en la Cordillera Negra sobrepasa los 5000 metros sobre el nivel del mar (Kinzl 1950: 36). Es más seca que la Cordillera Blanca y de menor elevación, con lagunas salpicadas entre pequeñas pampas y ondulaciones de colinas en un ambiente árido de puna. En el otro lado del valle se erige la cordillera glacial tropical más alta del mundo, la Cordillera Blanca, que tiene más de 30 nevados que sobrepasan los 6000 metros de altura, entre los cuales destaca el Huascarán, con una altitud de 6768 metros sobre el nivel del mar. En los últimos años se ha observado una rápida desglaciación por efecto del aumento de la temperatura debido al calentamiento global (Ames y Francou 1995; Ames y Hastenrath 1996).

Debajo de las nieves perpetuas de las altas montañas de la Cordillera Blanca se aprecian lagunas glaciares, cuyos desaguaderos forman quebradas angostas con pastizales de ichu y zonas con bosques de *Polylepis* sp. Es un ambiente húmedo, frío y elevado, que, aún así, ha sido habitado por el hombre en el pasado. Saliendo de la cadena montañosa de paredes rocosas y grandes altitudes, se divisa el amplio valle del Santa y las tierras adyacentes, que son aprovechadas para la agricultura y cuyo regadío depende de la estación lluviosa. Casi toda el área es cultivable (maíz y tubérculos), y mientras más se desciende, más grandes son las áreas agrícolas con mayor variabilidad de productos para la siembra (2800 metros sobre el nivel del mar).

El Periodo Intermedio Temprano en el Callejón de Huaylas

Primera época

Las primeras ocupaciones del Periodo Intermedio Temprano corresponden a sitios huarás, caracterizados por la cerámica Blanco sobre Rojo. Este estilo se superpone estratigráficamente a la

fase Janabarriu en Chavín de Huántar (Burger 1992: 168), e, igualmente, a la fase Capilla Tardío en Huaricoto (Burger 1985: 519). En el área de investigación se ha reconocido un solo sitio exclusivamente huarás: Chonta Ranra Punta (PAN 5-1), con cerámica Blanco sobre Rojo y un fechado absoluto (400 ± 170 a.C.).² Se trata de un sitio fortificado en una cumbre elevada de la Cordillera Negra, a 4300 metros sobre el nivel del mar (Fig. 3). Su ubicación responde a una política de organización defensiva del territorio y podría ser un sitio de una colonia procedente de los valles occidentales, donde existe el mismo tipo de cerámica (Cf. Proulx 1985: 341, Pl. 9B). En la zona de Mareniyoc se hallaron tumbas huarás coetáneas con tumbas recuay, lo que sugiere una cierta convivencia de ambos grupos. La fase Cotojirca II sería la primera etapa recuay, en la que persiste cerámica del estilo huarás. Los sitios tipo durante la primera época del Periodo Intermedio Temprano son Maquellouan Punta, Marcum, Shucsha Punta, Oshku y Balcón de Judas, todos localizados en el Callejón de Huaylas (Fig. 4).

Asentamientos cívico-ceremoniales

Los asentamientos cívico-ceremoniales recuay se ubican en las cumbres de colinas y crestas elevadas, en posición estratégica y dominando la cuenca del Santa. Los sitios Maquellouan Punta (PAN 5-4), Quenapun Punta (PAN 5-17), Shucsha Punta (PAN 5-24), Hualcan Punta (PAN 5-27), Oshku (PAN 5-29), Marenayoc (PAN 5-37), Shancash Coto (PAN 5-44), Balcón de Judas (PAN 5-5A) y Marcum (PAN 5-F) pertenecen a esta categoría. En todos ellos, la plataforma es la estructura central más imponente. Tiene un patio y está asociada a una serie de construcciones en terrazas que delimitan el asentamiento (Fig. 5). Estas terrazas forman recintos rectangulares donde se instalaron unidades domésticas (Fig. 6). La plataforma ceremonial se ubica siempre en la parte más elevada del terreno; su relleno estructural consiste en material cultural por estratos sucesivos y rocas talladas de sostenimiento. Este material consiste en restos óseos de animales (cuy, cérvido y camélido), fragmentos de cerámica, entre otros. En algunos casos, esta construcción tiene galerías subterráneas, como en Oshku, donde existe un corredor angosto obstruido dejado en exposición por un antiguo huaqueo. En la parte baja de este sitio se construyó una muralla de contención 60 a 80 metros de largo. Su paramento exterior, a dos niveles, fue muy bien trabajado, con voladizos y adornos arquitectónicos. Al pie de ella corre un canal de regadío de piedra de la misma época. Esta muralla puede compararse las estructuras de El Caserón, en Pashash (Grieder 1978: Fig. 4), y con Aprac Punta, en Caraz.

El material cerámico más recurrente de estos asentamientos son ollas sin cuello de superficies grises con bordes redondos, boles con labio biselado al exterior y vasos finos de paredes delgadas, con engobes rojos y naranjas pintados de blanco, así como diseños ondulantes en banda que sugieren su filiación huarás. También aparecen cuencos con base pedestal de arcilla caolín y líneas marrones (v.g. Balcón de Judas, Wegner 1987), cucharas y fragmentos de antaras, de estilo Recuay Temprano (Cotojirca II). Es frecuente observar escultura lítica asociada a los sitios, como en el sitio PAN 5-24, con un monolito antropomorfo inacabado, de 1,5 metros de largo. Al construir la plaza del pueblo de Marenayoc se recuperaron cabezas clavos de puma, una losa con la representación de un felino de perfil y un monolito con cara humana. Este último y la losa, según Schaedel, son estilísticamente Recuay o Huarás (1948: 73; Cf. Lau 1999), mientras que las cabezas clavos corresponden al Horizonte Medio.

El patrón de plataformas sobreelevadas y galerías subterráneas, construido en la cima de los cerros, fue registrado en el valle alto de Nepeña por Proulx (1985: 285), quien señala que el sitio de Huancarpón es el mayor centro recuay con influencia serrana en el valle. Como en el Callejón de Huaylas, otros sitios se sobreponen a ocupaciones del Horizonte Temprano. Tanto en Oshku, Quenapun Punta, Marcum y Marenayoc se han registrado elementos con rasgos «chavinoides» recolectados en superficie, mientras que en Maquellouan Punta existe una fase, definida Cotojirca I, con un *corpus* similar a Janabarriu/Capilla Tardío. Este tipo de plataforma también se encuentra en

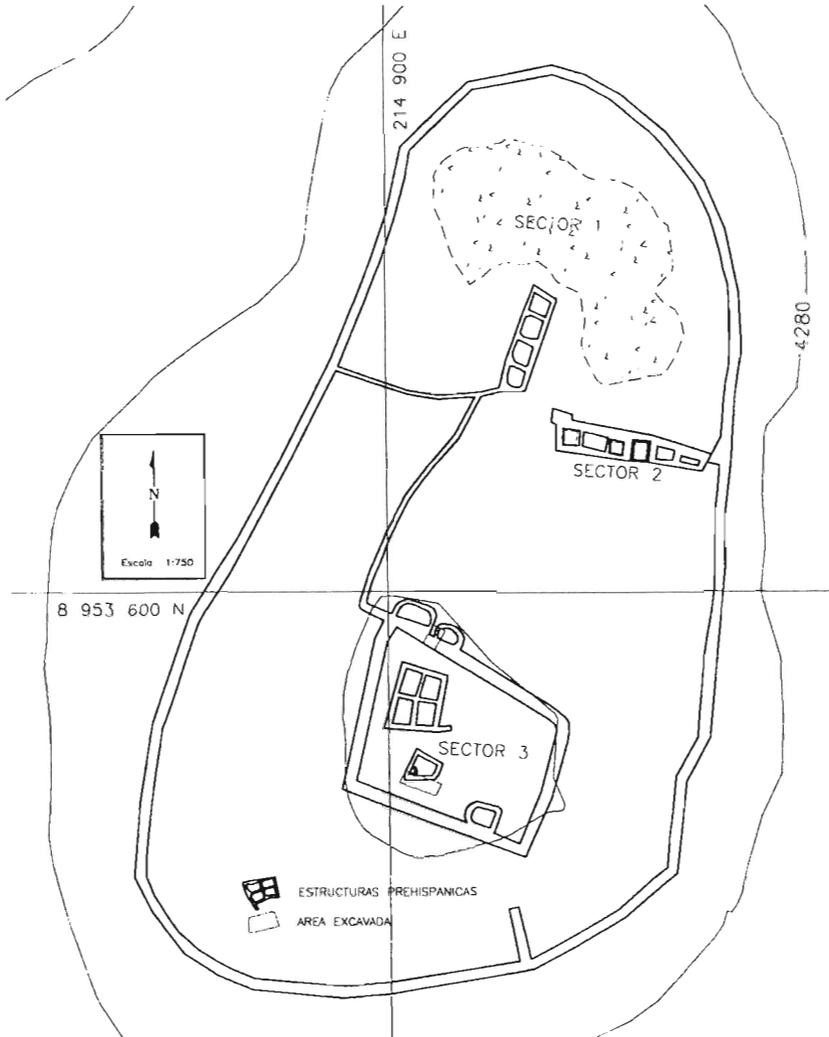


Fig. 3. Plano del sitio fortificado de Chonta Ranra Punta, época Huarás.

Pashash, en el cerro La Capilla. Grieder excavó en la parte superior de la plataforma y en la zona oeste encontró dos estructuras funerario-ceremoniales, en cuyas bases había una tumba recuay con ofrendas, la que es una de las más importantes excavadas arqueológicamente (Grieder 1978: 15).

Segunda época

Otro tipo de asentamiento se caracteriza por largos recintos rectangulares y terrazas de retención en ubicaciones estratégicas (Fig. 7). Sitios de este tipo son Tapa Punta (PAN 5-13), Cruz Coto (PAN 5-28) e Ichic Gallo (PAN 5-65). Si bien están asociados a cerámica Recuay (como cucharas, asas tipo mango corniforme), tienen también cerámica tardía como evidencia de una reutilización de los ambientes y su transformación durante el Horizonte Medio. Es, por tanto, probable que se trata de una fase final de Recuay.

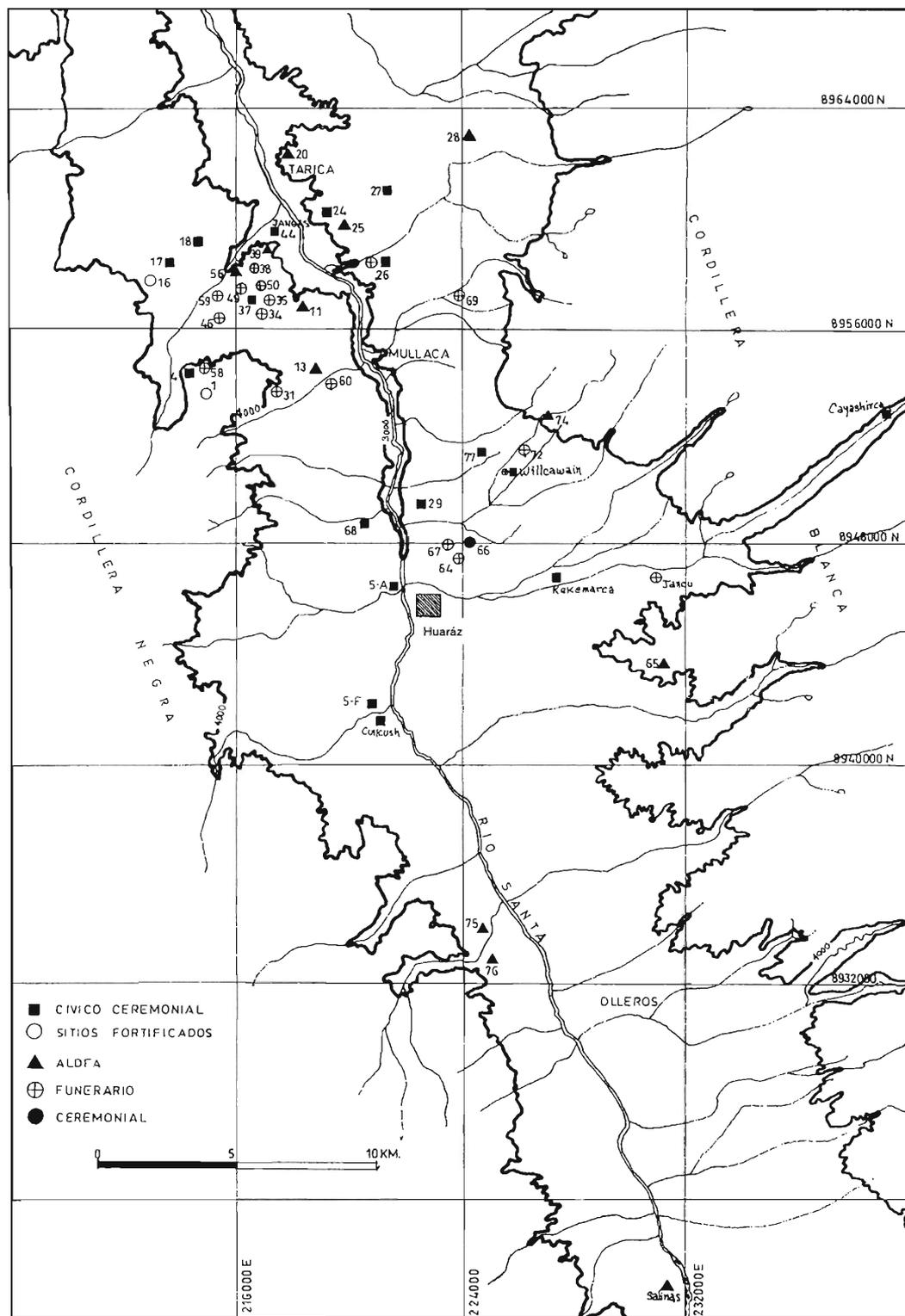


Fig. 4. Mapa de los sitios del Periodo Intermedio Temprano en la parte media del Callejón de Huaylas.

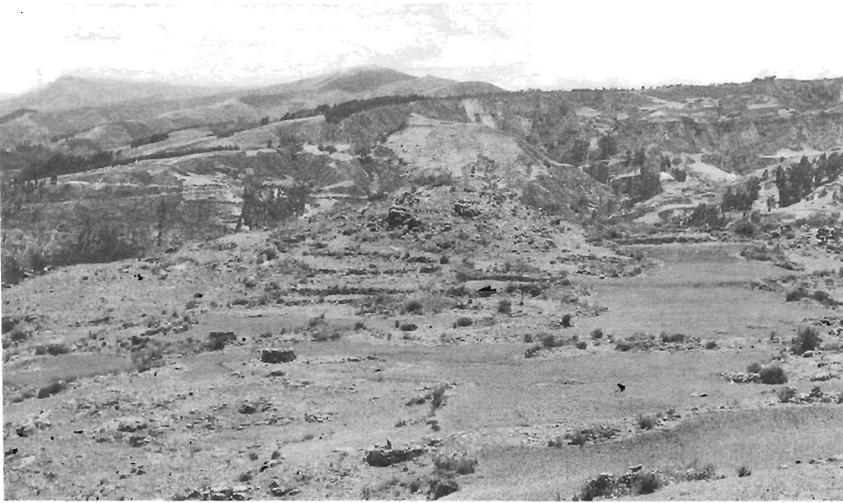


Fig. 5. Uno de los asentamientos cívico-religiosos recuay ubicados en la cima de las colinas.

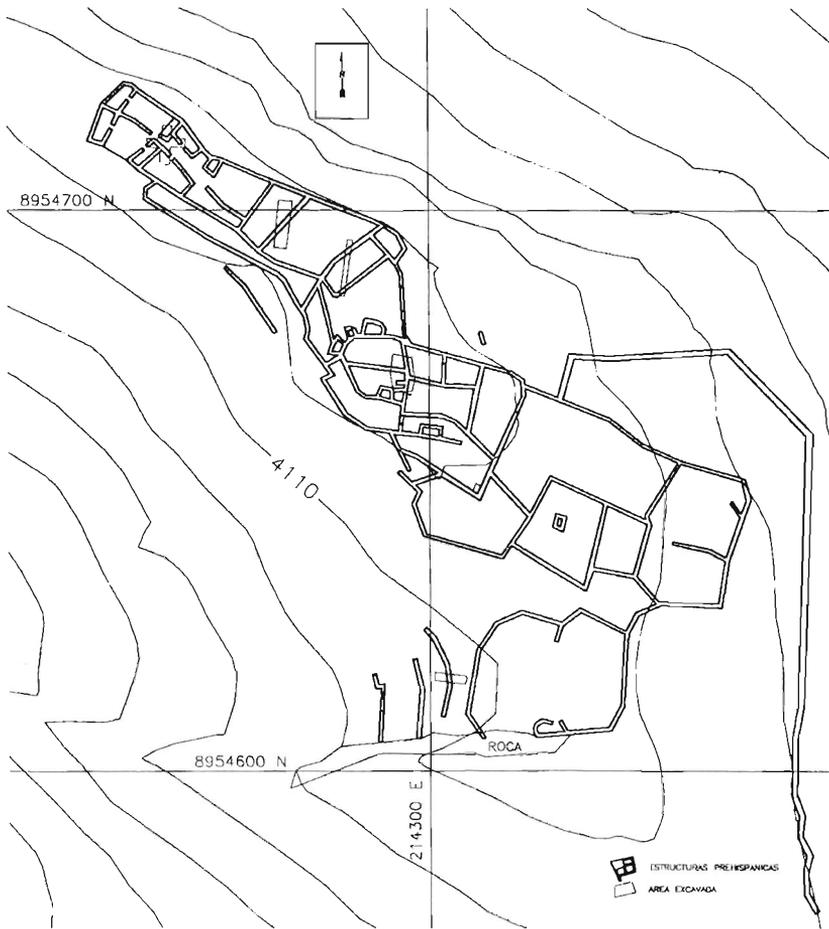


Fig. 6. Plano del sitio de Maquellouan Punta (PAN 5-4).



Fig. 7. Sitio de Tranga Pampa, localizado en las estribaciones de la Cordillera Blanca.

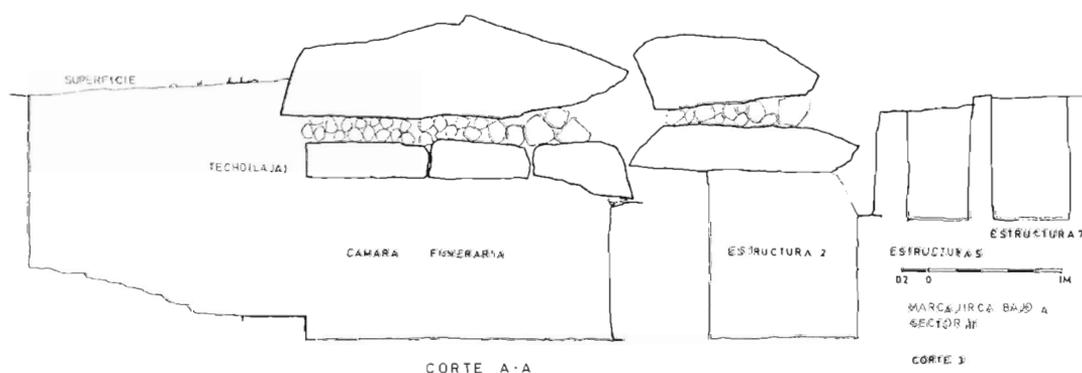


Fig. 8. Sitio de Marca Jirca, Marian. Complejo funerario recuay.

Sitios funerarios

Las cámaras funerarias recuay se distribuyen en las zonas periféricas del asentamiento habitacional, aunque ello también depende del acceso a los recursos necesarios para la construcción de la tumba y, en menor medida, de la posición geográfica. La calidad de la estructura arquitectónica empleada en la cámara funeraria es el indicador de poder y prestigio del o de los individuos enterrados. Las más elaboradas son del tipo galerías subterráneas (Bennett 1944: 43), como las halladas cerca de Ichic Willcawain. En el poblado de Marian, al este de Huaraz, se encuentra un tipo similar, pero compuesto por una cámara principal subterránea asociada a otra cámara menor y estructuras como cajas de piedra y cistas-altar (Fig. 8), donde se depositaron ofrendas de vasijas de caolín, discos de metal tumbaga (oro, plata y cobre) y *tupus*, asociados a huesos humanos pulverizados (Fig. 9). En el sitio de Jancu, no lejos de Marian y rumbo a la Cordillera, se hallaron una gran cámara con techo megalítico y un extenso corredor con escalinatas que conduce a la cámara compuesta de cajas de piedra y nichos, donde estaban depositadas grandes jarras (*pacchas*) del estilo Recuay profusamente decoradas (Wegner 1987).



Fig. 9. Sitio de Marca Jirca, Marian. Ofrendas en cista-altar encontradas intactas.

Existen otros tipos de cámaras funerarias, las que, por lo general, son subterráneas y excavadas en el estrato estéril. La cámara, rectangular u oval, varía en sus dimensiones de acuerdo a la jerarquía social. A veces hay dos cámaras contiguas y casi siempre aparece la antecámara delante de éstas (Fig. 10). La construcción es sólida, de grandes lajas lisas colocadas de manera vertical, con pachillas en sus juntas. Los techos son grandes peñas planas que pesan toneladas. Los vanos consisten de dos rocas talladas a modo de jamba, un dintel y una laja grande de umbral. Normalmente, las cámaras individuales se encuentran diseminadas en un área que puede considerarse cementerio. En dos casos se han visto cámaras funerarias subterráneas simples que aparecen en conjuntos en torno a plataformas con techos adyacentes, como en Amá (PAN 5-34) y Ushnu Jirca (PAN 5-59).

El Horizonte Medio en el Callejón de Huaylas

El Horizonte Medio es un periodo que se inicia después del siglo VI y que se caracteriza por un conjunto de rasgos nuevos que se interrelacionan con otras regiones de los Andes Centrales (Schreiber 1992). El Horizonte Medio, o segundo Horizonte Andino, corresponde a la introducción e influencia wari desde la zona de Ayacucho hacia los Andes centrales del norte y sur del Perú, lo que implica supremacía política y religiosa sobre el vasto territorio conquistado (Schaedel 1993: 227).

El primer indicador de cambio que se puede reconocer en los materiales arqueológicos locales se da específicamente en la iconografía y en las formas cerámicas no convencionales recuay. Un rol importante de la conquista wari se observa en lo ideológico, en particular en los contextos funerarios. La arquitectura funeraria subterránea recuay no cambia bruscamente, sino que se transforma de manera paulatina en la construcción sobre superficie de tipo chullpa.

Los estilos wari se superponen sobre el estilo Recuay, pero no excluyen una cierta convivencia. También es muy probable que, en un primer momento, debió de haber existido una convivencia wari-recuay. Esto se ha registrado en el área de Wilcawain, en Marian, en la Cordillera Negra, en Copa Grande y también en el sitio de Chinchawas, pero, por regla, se desconoce la naturaleza del asentamiento anterior, el que no solamente debió contener estructuras funerarias subterráneas, sino también áreas con otras funciones. Finalmente, el asentamiento se expande notablemente durante el Horizonte Medio (Fig. 11).

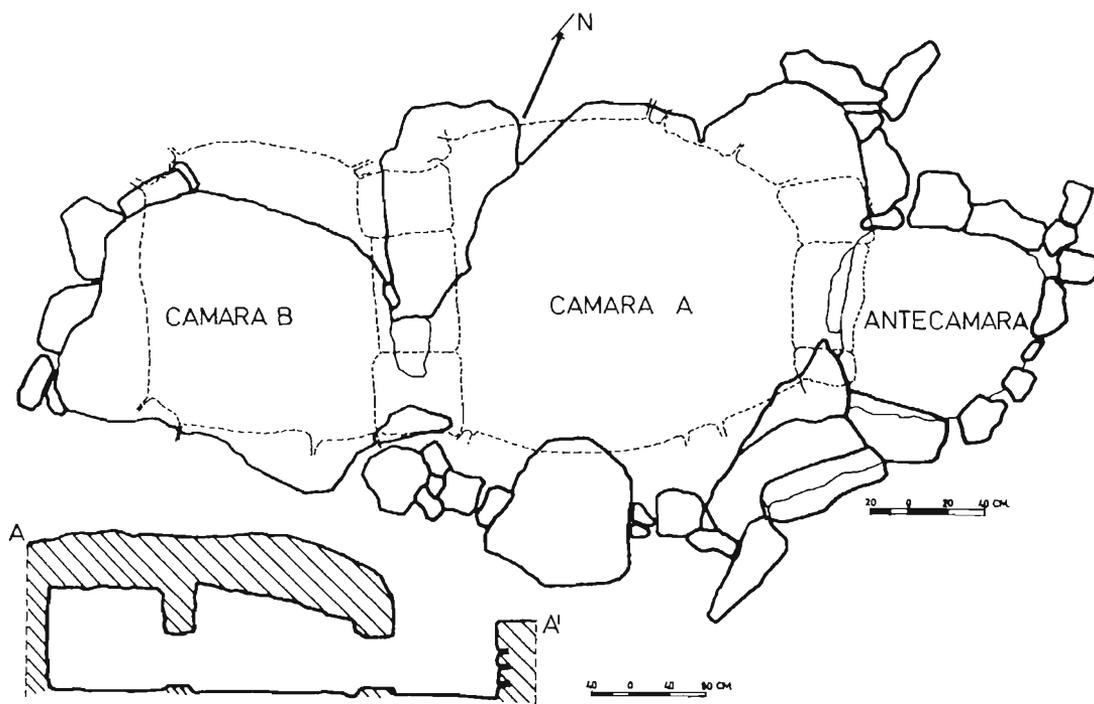


Fig. 10. Sitio de Quitapampa C (PAn 5-50). Plano de doble cámara subterránea y antecámara.

Estructuras funerarias con vasijas y elementos de estilo Wari

No lejos de Wilcawain, en Marian, al este de Huaraz, se encuentra el sitio de Marca Jirca (PAn 5-64), un complejo con cámaras subterráneas recuay adyacente a un camino delimitado con huancas (rocas escogidas erguidas) que conduce a Huauillac, un sitio con chullpas restauradas. En la cima de la colina Marca Jirca existe un asentamiento doméstico del Periodo Intermedio Tardío, pero en la ladera este se detectó una serie de muros de piedra de retención. Se investigó parcialmente un montículo artificial, sepultado de manera intencional, encontrándose arquitectura muy diferente a las cámaras recuay (Fig. 12a). El techo era de falsa bóveda y una serie de rellenos al interior de la estructura de planta rectangular contenía objetos de estilo Wari (Figs. 12b, c, d, e, f). Por su forma, corresponde a una chullpa, la que fue enterrada de manera intencional por motivos ceremoniales. El conjunto de objetos se relacionan al estilo Atarco B, del Horizonte Medio 2B; entre éstos hay una pequeña vasija cara-gollete que tiene mucha semejanza a otra encontrada en el sitio funerario wari de Batan Urqu, en el departamento de Cuzco (Zapata 1997: Figs. 35 1A, 1B).

En el área vecina, en el cerro Qellec Pallanan (PAn 5-67), se identificó una estructura circular que contenía un conglomerado de restos óseos humanos desarticulados (Fig. 13), probablemente evidencias de entierros secundarios en cántaros utilitarios a manera de osario. El asentamiento doméstico se encuentra en una zona plana del cerro, mientras que el lugar con el depósito de ofrendas se localiza en la parte más alta. Muchas de las jarras utilitarias tienen formas y características que recuerdan a la cerámica asociada a las estructuras funerarias wari (*Ibid.*: Fig. 23, 5-8).

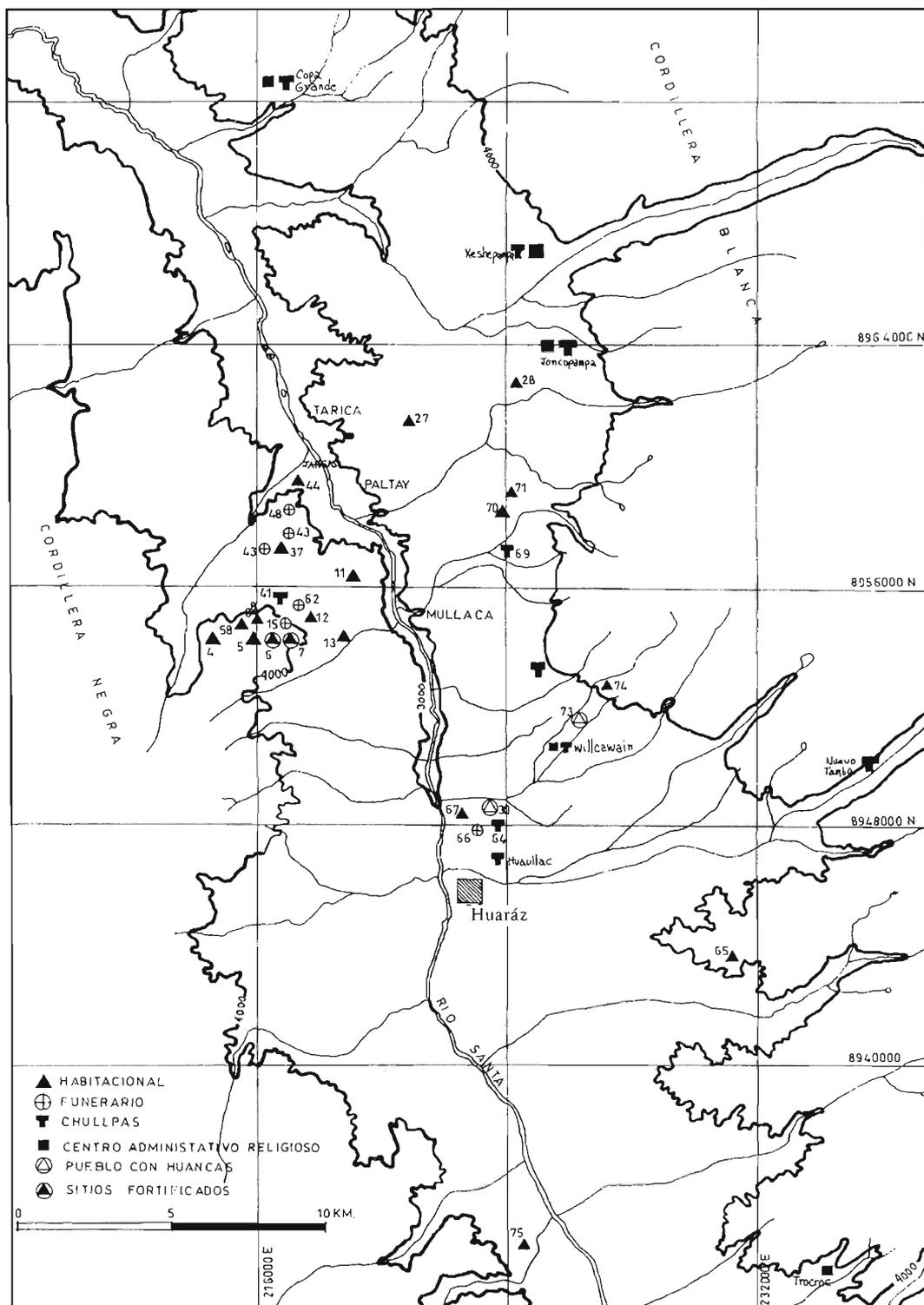


Fig. 11. Mapa de sitios del Horizonte Medio en la parte media del Callejón de Huaylas.

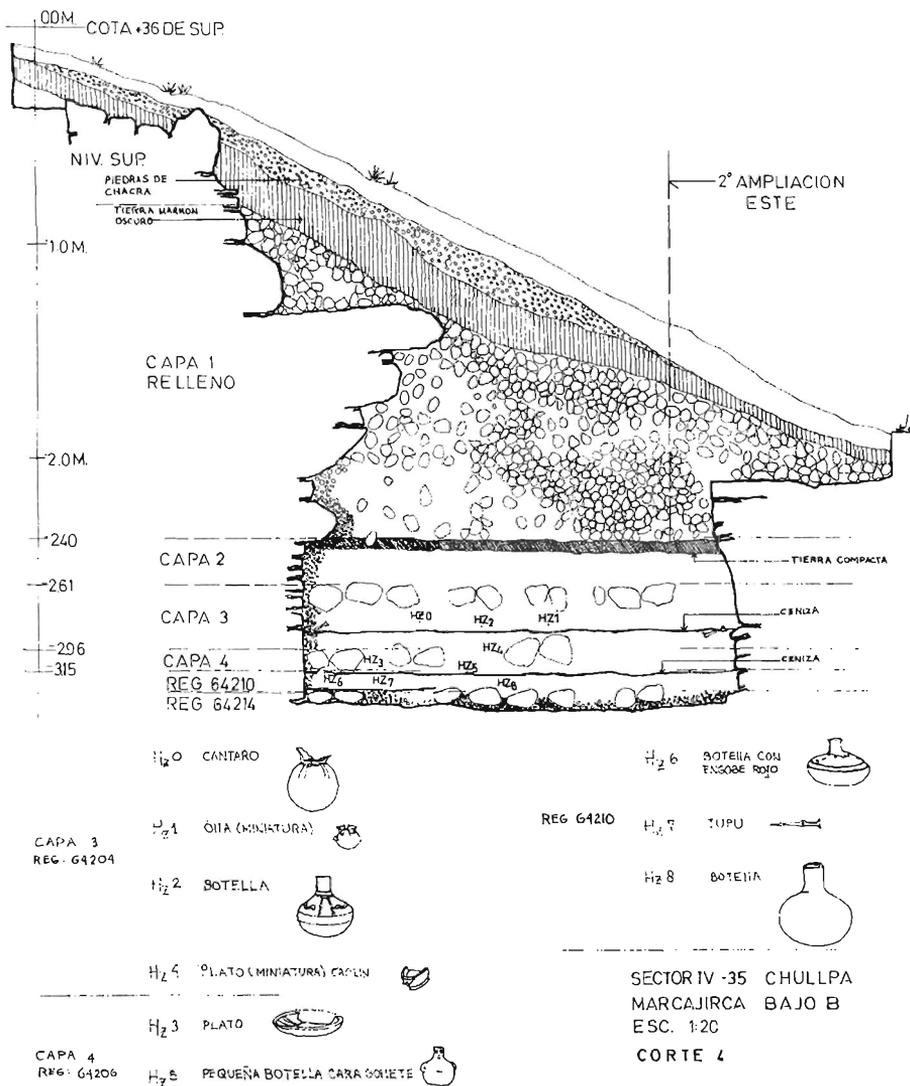


Fig. 12a. Marca Jirca. Sección de chullpa enterrada. Nótese la sucesión estratigráfica.

En forma general, las estructuras funerarias no se sujetan al patrón recuay. En un caso, en la Cordillera Negra, consisten de tres pequeñas cámaras de 80 centímetros de largo por 75 centímetros de ancho y 1,2 metros de alto, y una antecámara común de 1,8 por 1,3 metros (Fig. 14). En las cámaras se depositaron huesos humanos, muy disturbados al momento del hallazgo, junto con objetos del ajuar como ceramios recuay en un estilo decadente, *tupus* de cobre, cuentas de crisocola y alimentos, como maíz y cuy. Los análisis de antropología física indican que en las cámaras se sepultaron niños recién nacidos y un adulto de sexo femenino. En la antecámara se encontró un individuo,

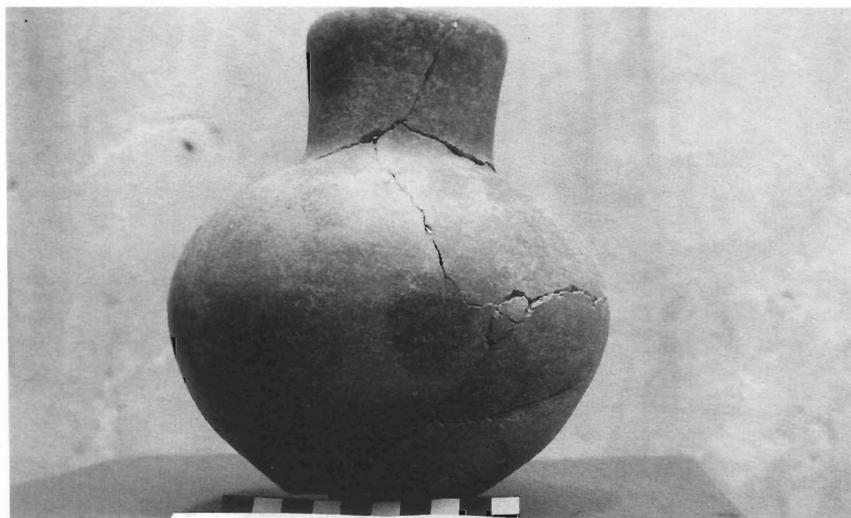


Fig. 12b. Hz 2. Botella con bandas delineadas en color violeta.



Fig. 12c. Hz 3. Plato con decoración geométrica en rojo. Tiene influencia recuay.



Fig. 12d. Hz 5. Botella tosca con decoración plástica encontrada al lado de ejemplares del Horizonte Medio 2B.



Fig. 12e. Hz 6. Pieza incompleta globular de botella. Destaca el rojo oscuro del engobe.



Fig. 12f. Hz 8. Botella con engobe rojo pulido (Horizonte Medio 2B).

también de sexo femenino, en posición sentada y con los brazos cruzados. Estaba casi completo, a excepción de la cabeza, y tenía entre 35 a 39 años de edad; fue enterrada con fetos y niños de hasta dos años. Su ajuar consiste de vasijas de base trípode, platos con decoración geométrica al interior y un cerámico escultórico negro representando a un mono antropomorfizado portando una cabeza-trofeo. Lo complementan abundantes huesos humanos disturbados y también restos óseos de cuy. La evidencia conduce a considerar una relación madre-hijo. El único esqueleto conservado estaba en la antecámara, donde los materiales son del estilo Wari, mientras que en las cámaras sólo se encontraron vasijas del estilo Recuay. La disturbación de individuos, producida en las cámaras pequeñas, hecho reforzado por la forma de la construcción, indicaría que podría tratarse de un status especial de la mujer con otros individuos recuay sometidos a ella.

En la misma área se localizó otra cámara funeraria de forma menos elaborada a la anterior, pero con la asociación de varios artefactos de estilo Wari, como jarras con asa lateral y base plana (Cf. Bennett 1944: Fig. 7d). Tienen un espesor delgado y decoración en el tercio superior del cuerpo, con el diseño de la «Flor de lis», identificado por Menzel para la cerámica del estilo Viñaque en el valle de Ayacucho.



Fig. 13. Sitio de Qellec Pallanan, Huanchac. Depósito con ofrendas consistente en vasijas utilitarias y restos óseos humanos (Periodo Horizonte Medio final [siglo X]).

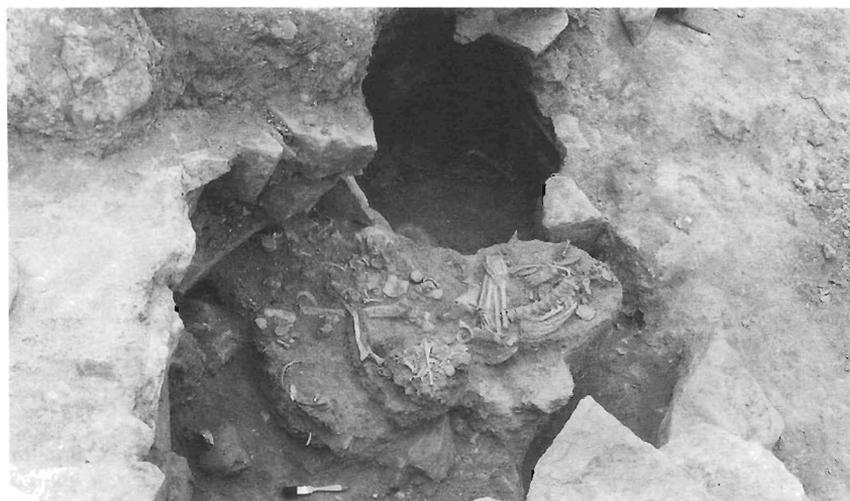


Fig. 14. Sitio de Cochapampa (PAn 5-43). Entierro de mujer con los brazos cruzados.

Sitios de habitación del Horizonte Medio

En la puna, a 4200 metros sobre el nivel del mar, se excavó una estructura habitacional de carácter público relacionada con actividades de ganadería y pastoreo (Ancosh Punta, PAn 5-5). Ubicada en el área actual de explotación de la Mina Pierina, el sitio brindó importante evidencia para observar la cultura material de los grupos humanos locales en, por lo menos, dos fases de ocupación. La habitación, de forma rectangular, medía 3,4 por 4 metros y continuaba siendo utilizada estacionalmente por pastores modernos. El piso de la habitación, de 16 centímetros de grosor, tenía una coloración oscura producida, probablemente, por la descomposición orgánica de los alimentos consumidos. Lentes de áreas con carbón se distribuían por dentro y fuera del recinto. La técnica de la excavación en zonas separadas permitió diferenciar áreas específicas en las que se realizaron actividades domésticas, como la preparación de alimentos con el empleo preferente de vasijas abiertas (platos y cuencos) en vez de vasijas cerradas (cántaros y jarras) (Fig. 15). Al conjunto de vasijas se le denominó estilo Ancosh/Cotojirca IV, de acuerdo a la seriación estilístico-cronológica propuesta. Los platos tienen diámetros entre 18 y 30 centímetros, con un tratamiento superficial algo simple: superficies alisadas naranjas pálidas y decoración al interior con bandas y líneas verticales en color rojo y negro (Fig. 16). Bennett también identificó platos pocos profundos con decoración



Fig. 15. Sitio de Ancosh Punta. Distribución de vasijas en estructura doméstica durante la fase Ancosh/Cotojirca IV. Horizonte Medio 2B.

geométrica en tumbas subterráneas cerca de Wilcawain y los asoció al estilo Gallinazo (Bennett 1944: Fig. 8). Del exterior este de la habitación (Unidad Z2) se tomó una muestra de carbón asociada a este tipo de vajilla y arrojó un fechado de 690-980 d.C.³ Complementan a los platos mencionados, los cuencos de aberturas amplias y ollas globulares con borde exterior reforzado. Además, habían patas de trípode y vasijas llanas con restos orgánicos de comida adheridos en las paredes de los tiestos. Las vasijas cerradas son del estilo local Aquilpo y acompañan a la vajilla descrita como parte del utillaje doméstico. Se trata de cántaros y jarras rústicas con decoración plástica de aplicaciones, incisiones, punteados y estampados circulares en el cuello de cántaros y jarras (Fig. 17). Dado el espesor menor de los estratos, no es muy probable una ocupación de tres siglos.

La base económica de Ancosh Punta, relacionada con actividades de caza y pastoreo estacional, se evidencia por la alta concentración de puntas de proyectil talladas y pulidas elaboradas en el sitio, sin evidencia de herramientas agrícolas. Los desechos de talla demuestran que estaban trabajándose núcleos, dejando las esquirlas en los exteriores de la habitación (Fig. 18a, b, c, d). La obsidiana fue transportada en bloques para ser tallados en el lugar. Este material no se encuentra en el Callejón de Huaylas, lo que sugiere que se trata de un producto de intercambio. La materia prima del resto de los artefactos líticos se relaciona con las fuentes locales.

El control del Estado Wari sobre las unidades domésticas locales parece haber sido muy reducido al respetar el sistema socioeconómico autónomo de la zona. No lejos del sitio referido, sobre los 4043 metros sobre el nivel del mar, se localizaron unos abrigos rocosos que se dirigen hacia la Cordillera Blanca. Este conjunto se denomina Llaca Amá Caca (PAN 5-58), i.e. «cueva de piedra en área húmeda», ya que está en relación con áreas cenagosas con agua permanente y corrales, los que

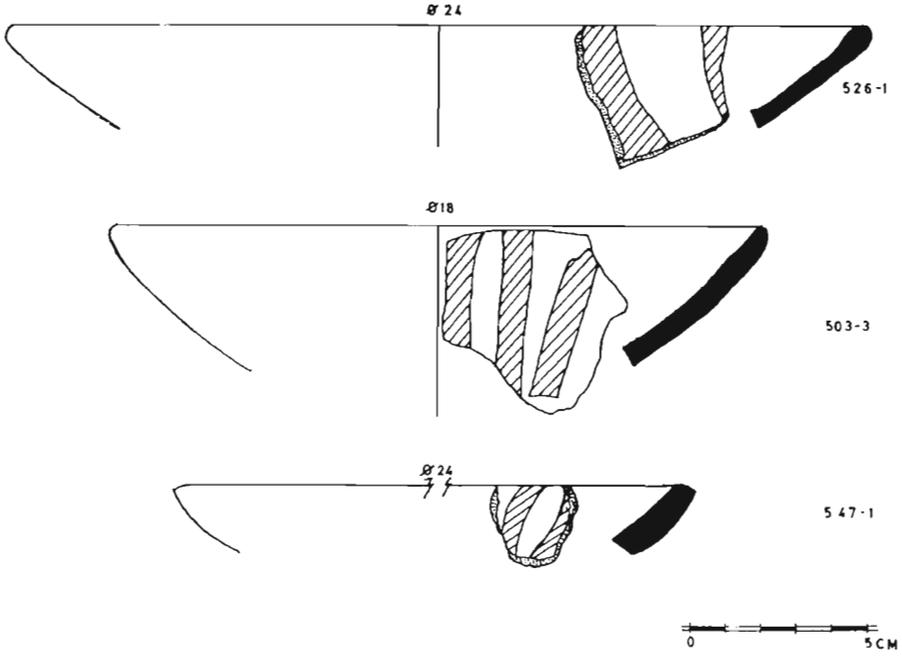


Fig. 16. Sitio de Ancosh Punta. Platos del estilo Ancosh/Cotojirca IV. Horizonte Medio 2B.

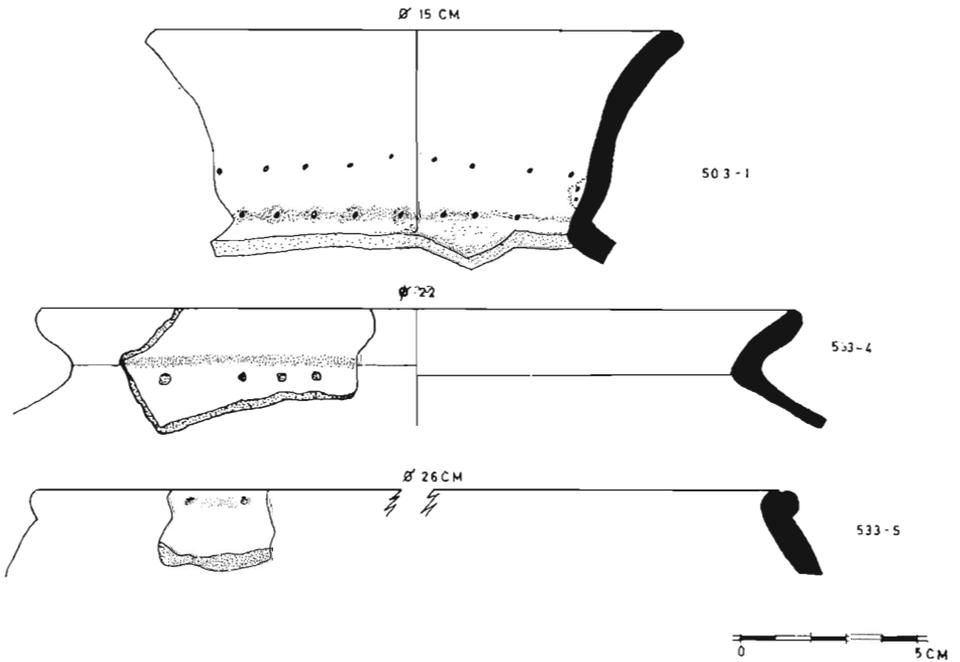


Fig. 17. Sitio de Ancosh Punta. Decoración plástica del estilo Ancosh/Cotojirca IV.

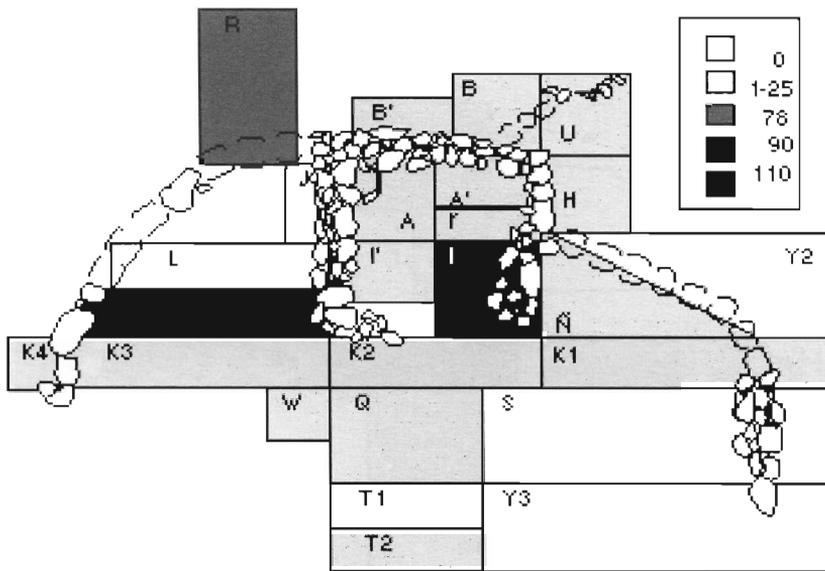


Fig. 18a. Sitio de Ancosh Punta. Distribución de desechos de talla en estructura de habitación. Capa 1a.

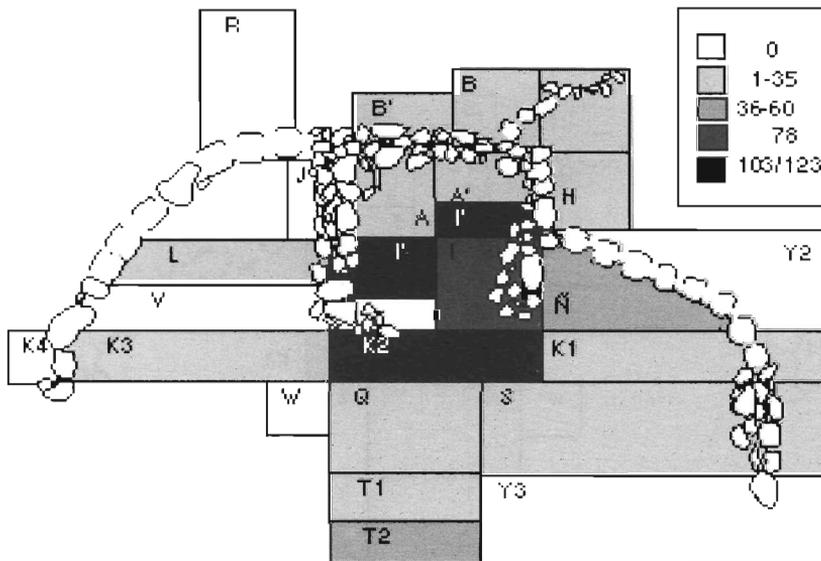


Fig. 18b. Sitio de Ancosh Punta. Distribución de desechos de talla en estructura de habitación. Capa 1b.

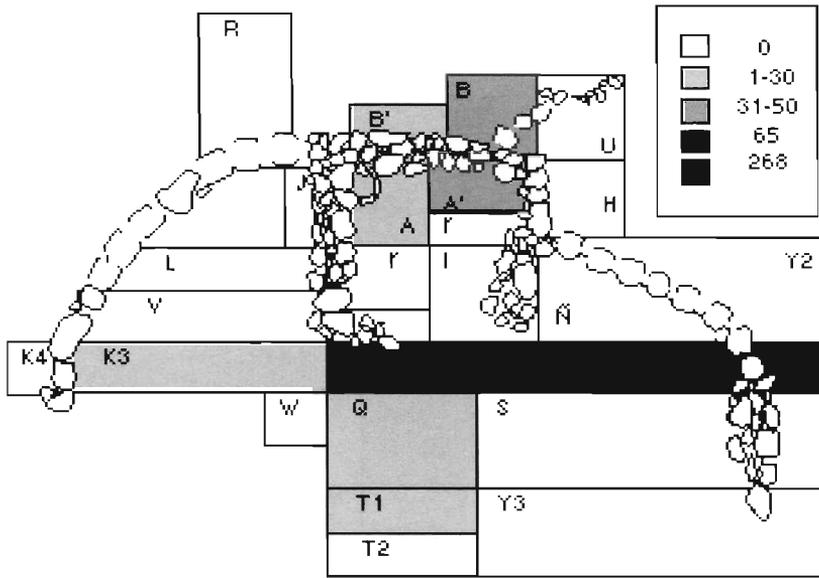


Fig. 18c. Sitio de Ancosh Punta. Distribución de desechos de talla en estructura de habitación. Capa 1c.

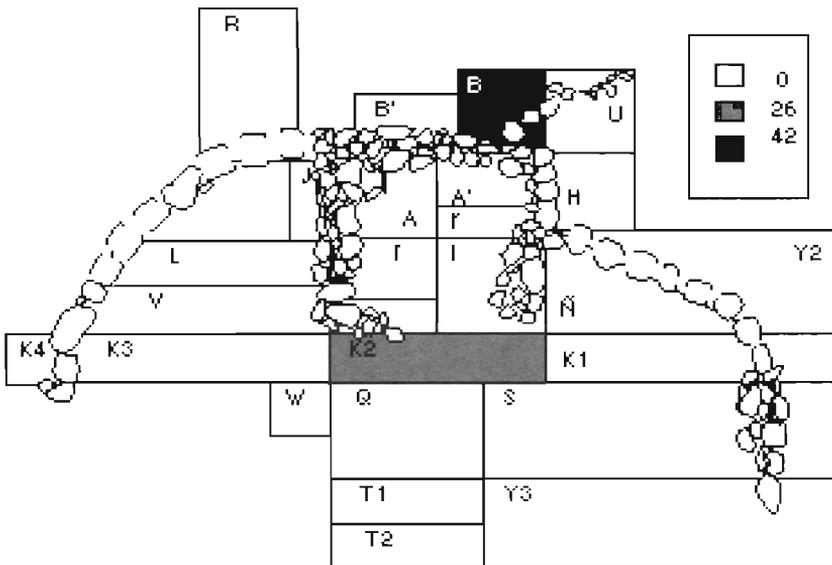


Fig. 18d. Sitio de Ancosh Punta. Distribución de desechos de talla en estructura de habitación. Capa 1d.

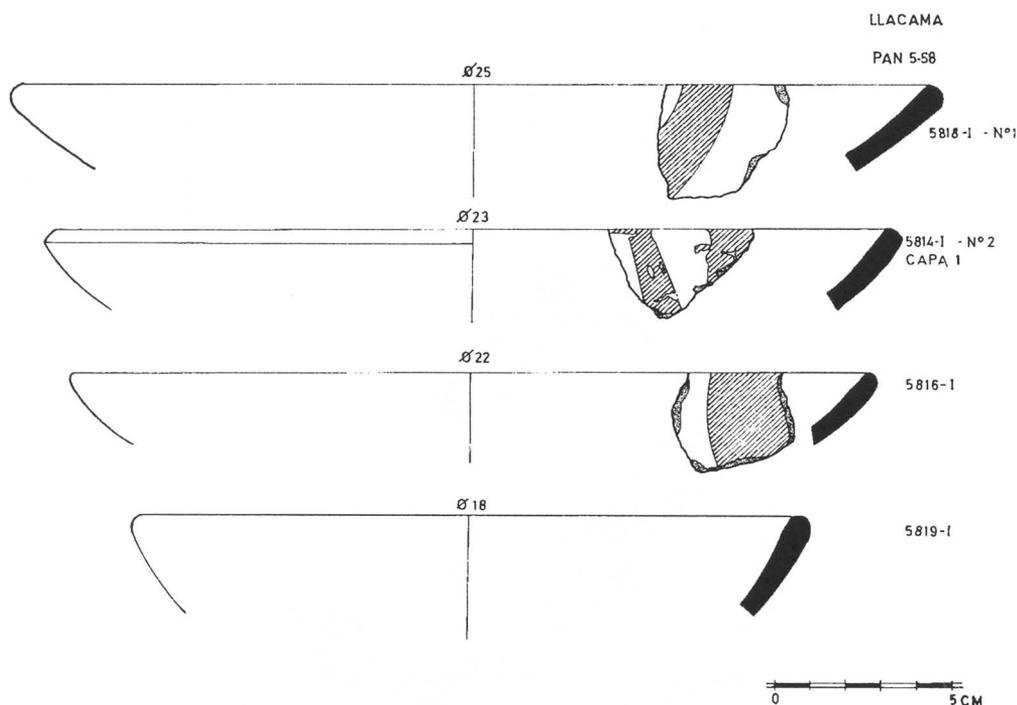


Fig. 19. Sitio de Llaca Amá Caca (PAN 5-58). Grupo de platos de estilo Ancosh/Cotojirca IV.

constituyen el hábitat ideal para el ganado camélido y el desarrollo de la actividad pastoril. En las excavaciones se recuperó gran cantidad de material arqueológico de varias épocas, desde una ocupación precerámica hasta una instalación inca de carácter ceremonial. Grupos de cazadores han utilizado los abrigos como campamento estacional, donde preparaban alimentos y traían animales para consumirlos y trasladarlos a sus moradas permanentes. La deposición de sedimentos negros acompañados de huesos de camélidos quemados e instrumentos líticos, como raspadores, cuchillos y puntas de proyectil con pedúnculo, corroboran esta hipótesis. Lamentablemente, gran parte de los basurales se encontraron disturbados por la intrusión de estructuras funerarias incaicas. La muestra de carbón de un fogón con elementos orgánicos y fragmentos cerámicos, asociado a sedimentos oscuros, dio el resultado de 640 a 870 d.C.⁴ El mismo sedimento fue analizado por Alexandre Chevalier en 1998, quién encontró restos de plantas alimenticias (*Phaseolus* sp.), otras locales, usadas como combustible, y coprolitos. El fechado radiocarbónico concuerda con la alfarería de la fase Ancosh/Cotojirca IV, documentada en Ancosh Punta, sitio localizado a 1 kilómetro al sureste de Llaca Amá Caca, en zona de puna. La alfarería de esta fase consiste en platos de base naranja y decoración con bandas diagonales y verticales en negro, aplicaciones y círculos estampados (Fig. 19). Un cuenco pintado con decoración en forma de volutas delineadas en negro y pintadas de rojo, corresponde al Horizonte Medio. El conjunto cerámico de esta fase se ubica entre los 600-900 d.C., estratigráficamente debajo de la ocupación Cotojirca V, donde destacó una pieza del estilo Casma Impreso (Daggett 1983).

Las chullpas de Yarcok

La construcción funeraria sobre superficie se percibe en el sitio de Yarcok (PAN 5-41), donde un grupo de 22 estructuras tipo chullpa conforman un cementerio localizado en una pendiente moderada de un piso ecológico de transición puna-quechua, a 3784 metros sobre el nivel del mar, en el área de la Mina Pierina. Las estructuras no son del tipo Wilcawain u Honcopampa, sino que poseen una técnica más simple, con edificios de planta rectangular, de 1,2 metros de alto, que

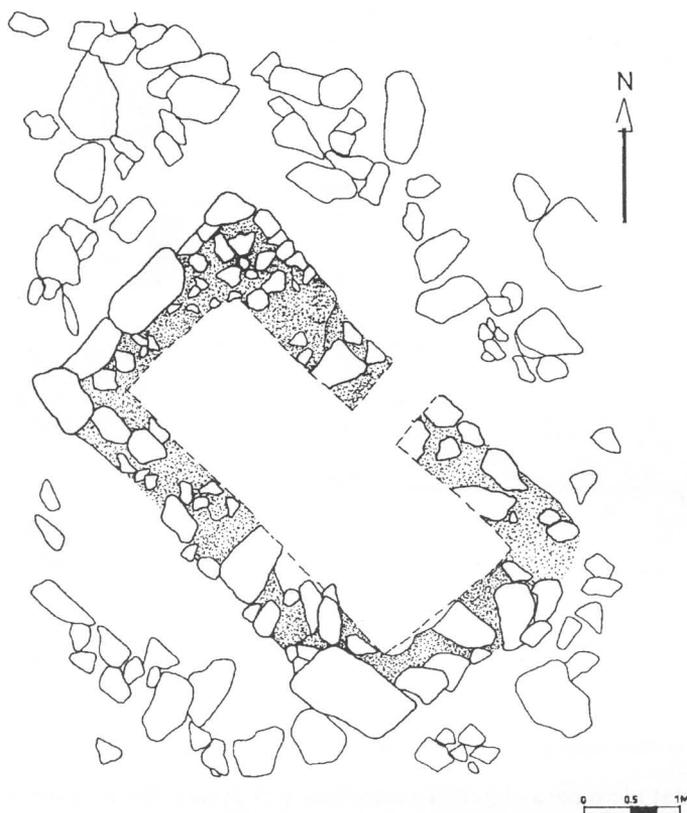


Fig. 20. Sitio funerario de Yarcok. Planta de Chullpa 11.

definen un espacio interior alargado de 2,4 por 1,2 metros (Figs. 20, 21). La puerta está orientada hacia el Este, en dirección a la Cordillera Blanca, y los techos son vigas atravesadas adheridas con relleno de cascajo. Los tres edificios funerarios excavados estaban disturbados y llenos de escombros, con restos humanos muy frágiles. Vasijas de arcilla naranja se ubican, esencialmente, en los costados exteriores de las puertas, como una con asa puente y pico con la representación de un personaje zoomorfo y otra con la de un ave (pelicano) (Fig. 22), así como un pequeño vaso con grabado altorrelieve impreso en molde representando una cara central con dos felinos en perfil en ambos lados (Fig. 23). En el interior de la chullpa se encontraron vestigios menores. En la chullpa más grande, asociados a la puerta, se hallaron material doméstico y una vasija escultórica de un hombre con las manos atadas hacia atrás, el cual porta un sombrero de cuatro puntas (Fig. 24). De este último contexto se tomó una muestra de hueso humano para fechado radiocarbónico, el que arrojó el fechado de 785 a 980 d.C. (1 sigma) o 775 a 995 d.C. (2 sigmas).⁵

En las proximidades de Yarcok, bajo un risco de difícil acceso, se encontró un abrigo rocoso o *machay* llamado Atoc Wain (PAn 5-62). El ambiente seco permitió la conservación de huesos humanos, los que, lamentablemente, fueron removidos por huaqueros. Estos restos óseos estaban asociados a restos de soguillas y cordeles de cabuya y carrizos que, probablemente, sirvieron para amarrar el paquete funerario. Quizá también hubo algún tipo de acondicionamiento elaborado en barro para los fardos, ya que se observaron improntas de textiles y cordeles en arcilla endurecida. Al exterior del abrigo se ubicó un muro rústico muy destruido, que formaba una especie de plataforma



Fig. 21. Sitio funerario de Yarcok. Frontis de Chullpa 11, siempre dirigido al Este.

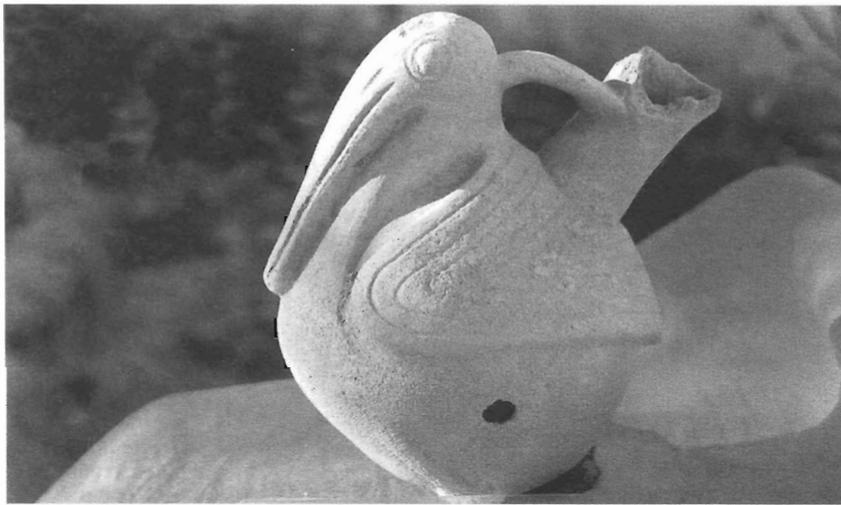


Fig. 22. Sitio funerario de Yarcok. Vasija escultórica con la representación de un pelícano encontrada en una chullpa.



Fig. 23. Sitio funerario de Yarcok. Vaso con cara central flanqueada entre felinos.



Fig. 24. Sitio de Yarcok.
Personaje wari con las
manos atadas.



Fig. 25. Sitio de Yarcok.
Ser antropomorfo por-
tando un vaso entre ma-
nos.

que encerraba el espacio interior del abrigo. Huesos calcinados estaban esparcidos por el piso, entre ellos huesos articulados de fémur y tibia, que indican que el individuo quemado estaba en posición flexionada. A juzgar por la cantidad de huesos humanos en la cueva, debe tratarse de varios individuos de diferentes edades, posiblemente enfielados con un ajuar simple de ceramios y alimentos, como maíz quemado. Entre el material diagnóstico se encontró un fragmento de una cara modelada con tocado de media luna, así como un vaso negro pulido con grabado en panel de una cara cuadrada con cabellera en forma de serpientes (Fig. 26). Este mismo personaje se ha registrado en el sitio de Chinchawas (Lau 2000), en la zona occidental de la Cordillera Negra, y en el valle bajo del Santa para la fase *Early Tanguche* (Wilson 1988). Es una figura popular en la iconografía wari, que podría derivarse de un ser representado en las tinajas de los estilos Robles Moqo y Chakipampa B del Horizonte medio 1B del Horizonte Medio (Cf. Menzel 1968 y Schreiber 1992).

Sitios fortificados tardíos

Los sitios fortificados aparecen en el Callejón de Huaylas a fines del siglo XII (Figs. 27, 28). Se localizan en el piso inmediatamente superior a la zona de cementerios del Horizonte Medio. El material que se asocia a estos complejos (Auquish Corral [PAN 5-7] y Carhuac Punta), es básicamen-



Fig. 26. Sitio cueva de Atoc Wain (PAN 5-62). Vaso negro tipo kero con cara sonriente y cabellera de serpientes grabada.

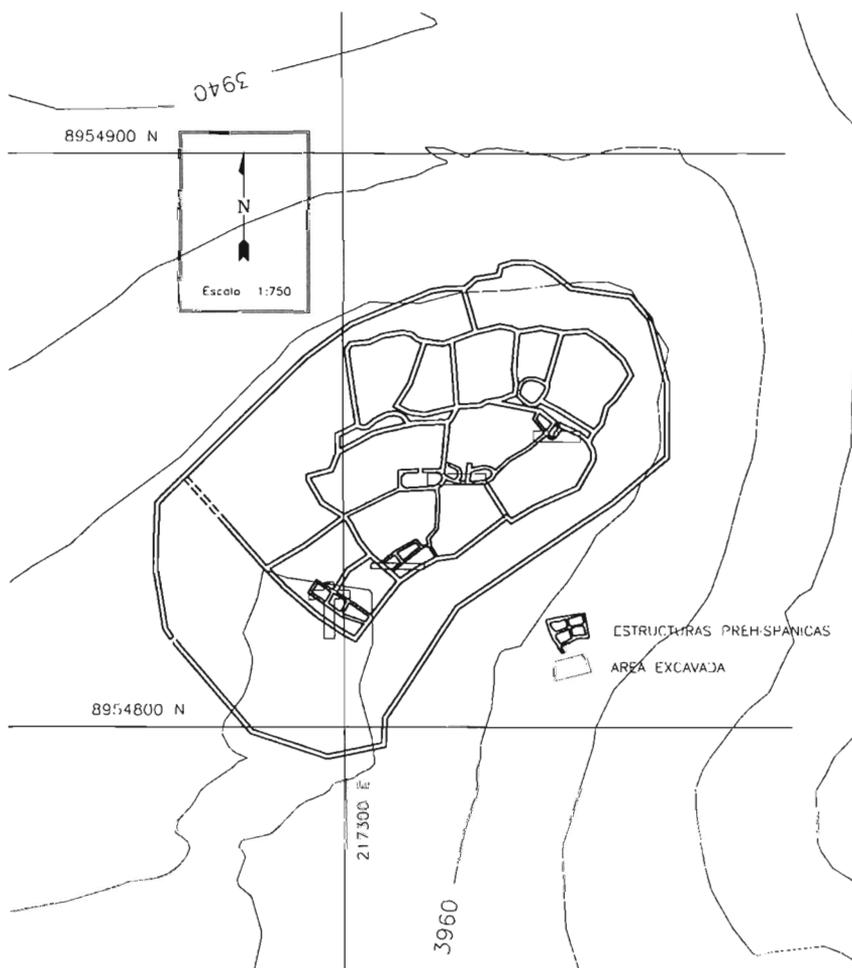


Fig. 27. Plano del sitio fortificado de Carhuac Punta (PAN 5-6).

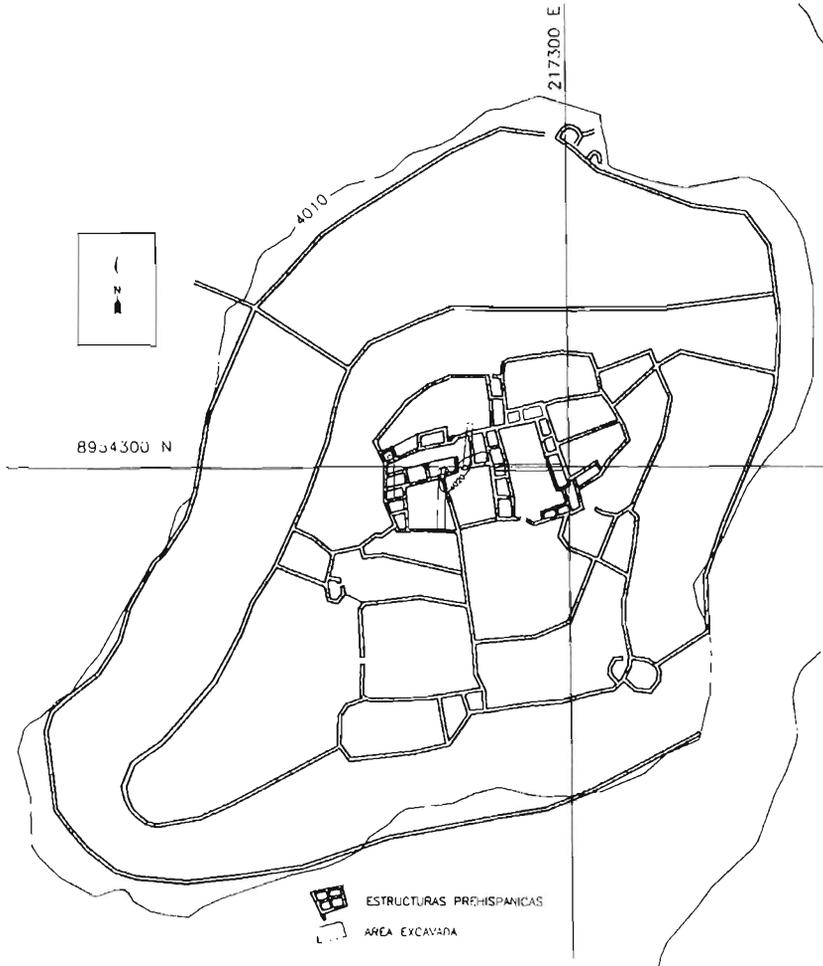


Fig. 28. Plano del sitio fortificado de Auquish Corral (PAN 5-7).

te Aquillpo (fase Cotojirca V). Carhuac Punta (PAN 5-6) tiene un doble muro defensivo que encierra un área central de cuartos regulares dispuestos frente a un patio rectangular (Fig. 29), que podría tener cierta semejanza con la forma arquitectónica de grupo-patio representativa del Estado Wari y existente en Honcopampa, el más grande sitio administrativo local wari (Isbell 1991: Fig. 8). Sin embargo, la diferencia cronológica de los sitios arrojada por fechados absolutos determinaría, en el mejor de los casos, un lapso de 500 años (710 ± 90 d.C. para Honcopampa, frente a 1300-1440 d.C. para Carhuac Punta), mientras que la cerámica tiene semejanzas por la presencia del estilo Aquillpo en ambos sitios (*Ibid.*: 34), excepto que Isbell lo recupera de los niveles superficiales y el autor lo encuentra en la capa 2, asociado a las bases de una estructura doméstica frente al patio.⁶

Conclusiones

El conjunto de datos presentados evidencia la transformación social y política del Callejón de Huaylas de un sistema sociopolítico de jefatura local (Recuay) durante el Periodo Intermedio Temprano a un nivel superior de integración política en el imperio Wari. Sin embargo, el estudio del proceso y formas de dominación wari sobre el Callejón de Huaylas apenas se vislumbran. Sólo se dispone de evidencias y rasgos aislados de elementos iconográficos wari. El modelo de centros

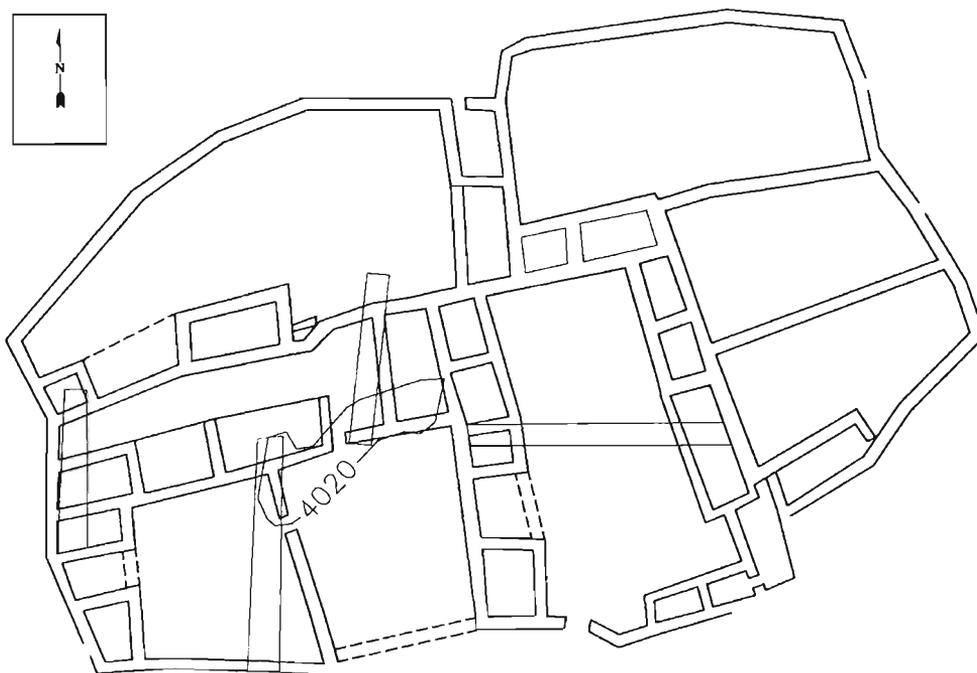


Fig. 29. Sitio de Carhuac Punta (PAN 5-6). Detalle arquitectónico de la zona central.

administrativos planificados wari no puede aplicarse bien en el Callejón. Allí los centros son grandes construcciones religiosas como Honcopampa, Anta Pampa y Wilcawain, localizadas en áreas geopolíticas importantes; sin embargo, la entidad sociopolítica local debió subsistir manejando, quizás indirectamente, su región. Sobre la base de investigaciones propias, se obtiene una visión desde «adentro», es decir, de asentamientos pequeños que reflejan comunidades locales, alejadas de los centros importantes. A pesar de ello, el control ideológico wari se manifiesta como un fuerte factor de coacción en el culto a los muertos. Los más preciados elementos culturales wari se encuentran en los contextos funerarios. La expresión de la estructura funeraria subterránea recuay transformándose a una estructura sobre la superficie (chullpa) podría considerarse una forma de combinación local y externa (Wari). La unidad doméstica, la más fuerte expresión étnica local (Stanish 1992), permaneció intacta, autónoma y sin interactuar, desarrollando su propio sistema económico, incluyendo redes de intercambio de obsidiana. Aquí resulta importante la posibilidad de poder afinar la seriación estilística de la cerámica local que, al parecer, tiene una larga duración desde los inicios del Horizonte Medio hasta el Horizonte Tardío inclusive.

La cronología relativa de los artefactos es otro problema aún sin resolver. Es muy difícil de asociarlos más allá del Horizonte Medio 2B. La variabilidad del material determina hacer mayores intentos de correlación a nivel regional. Los nuevos fechados radiocarbónicos obtenidos constituyen un buen comienzo que requiere análisis más profundos del material cultural.

Agradecimientos

Quiero expresar mi agradecimiento a todo el equipo de arqueólogos que me acompañaron en los trabajos de campo y gabinete entre 1997 y el 2000, en especial a Santiago Morales, César Aguirre,

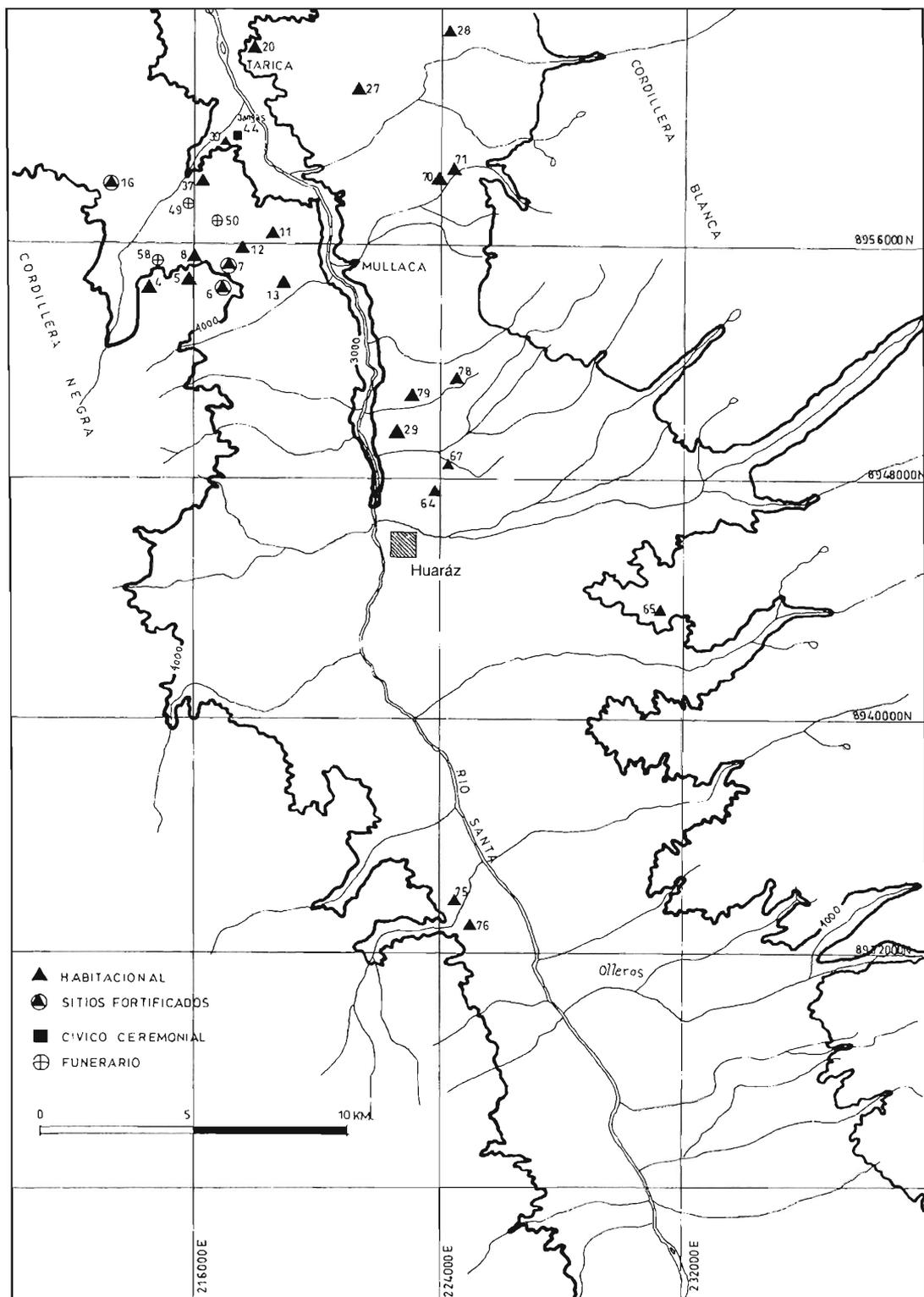


Fig. 30. Mapa de los sitios del Periodo Intermedio Tardío en el Callejón de Huaylas.

SITIOS	CODIGO	Horizo.Temp.	Inter.Temp.	Horizo.Medio	Inter. Tardío	Horizo.Tardío
		600 - 0 a.C	0 - 600 d.C	600 - 1.000 d.C	1.000-1.470 d.C	1.470-1535 d.C
Chonta Ranra Punta	PAn 5-1	X				
	PAn 5-2					
	PAn 5-3					
Maquellouan Punta	PAn 5-4	X	X		X	
Ancosh Punta	PAn 5-5			X	X	
Carhuac Punta	PAn 5-6				X	
Auquish Corral	PAn 5-7				X	
Piruro I	PAn 5-8			X	X	X
Piruro II	PAn 5-9	X				
Tranca Pampa	PAn 5-10					
Horcón	PAn 5-11		X	X	X	
Tinti Jirca	PAn 5-12				X	
Tapa Punta	PAn 5-13	X	X	X	X	
Cáncar	PAn 5-14		X			
Potrero	PAn 5-15			X		
Wiñaq Punta	PAn 5-16	X	X		X	
Quenapun Punta	PAn 5-17	X	X			
Rocotoyoc	PAn 5-18					
	PAn 5-19					
Gallo Maré	PAn 5-20		X		X	
Aparec Punta	PAn 5-21					
Conin Punta	PAn 5-22					
Cruz Punta	PAn 5-23					
Schuchsha Punta	PAn 5-24	X	X			
Racrish Punta	PAn 5-25	X	X			
Lúcma	PAn 5-26		X			
Hualcan Punta	PAn 5-27		X	X	X	X
Cruz Coto	PAn 5-28		X	X	X	
Oshku	PAn 5-29	X	X		X	
Kepi Jirca	PAn 5-30			X		
Pacchac	PAn 5-31		X			
Coto Punta	PAn 5-32		X			
	PAn 5-33					
Amá	PAn 5-34		X			
Quitapampa	PAn 5-35		X			
Cueva	PAn 5-36		X			
Marenayoc	PAn 5-37	X	X	X	X	X
Homo Jirca	PAn 5-38		X			
Umpay Coto	PAn 5-39		X		X	
Puquio Ruri	PAn 5-40		X		X	
Yarcok	PAn 5-41			X		
Quitapampa B	PAn 5-42		X			
Cochapampa	PAn 5-43		X	X		
Shancash Coto	PAn 5-44		X	X	X	X
Isabelita	PAn 5-45	X				
Huischca Pampa	PAn 5-46		X			
Homo Jirca B	PAn 5-47		X			
Homo Jirca C	PAn 5-48			X		
Amá II	PAn 5-49	X	X	X	X	
Quitapampa C	PAn 5-50	X	X		X	
Marenayoc B	PAn 5-51		X			
Toma Ruri	PAn 5-52		X			
Coto I	PAn 5-53			X	X	
Corral Pachan	PAn 5-54			X	X	
Coto II	PAn 5-55			X	X	
Cuta	PAn 5-56		X			
Schulcan Jirca	PAn 5-57			X		
Llaca Amá Caca	PAn 5-58	X	X	X	X	X
Ushnu Jirca	PAn 5-59		X			
Kilca Amá	PAn 5-60		X			

Tabla 1. (En esta página y la siguiente). Sitios arqueológicos y cronología relativa de la parte media del Callejón de Huaylas.

Ushnu Punta	PAn 5-61		X			
Atoj Wain	PAn 5-62			X		
Hualco Pampa	PAn 5-63					
Marca Jirca	PAn 5-64		X	X	X	
Ichic Gallo	PAn 5-65		X	X		
Huanca Jirca	PAn 5-66		X	X		
Marcum	PAn 5-F	X	X			
Balcón de Judas	PAn 5-5A		X			
Qellee Pallanan	PAn 5-67		X		X	
Pongor	PAn 5-68		X		X	X
Conchiucro	PAn 5-69		X	X		
Tranga Pampa	PAn 5-70			X	X	
Shucllaq	PAn 5-71			X	X	
Miyururi	PAn 5-72		X			
Arco Cuta	PAn 5-73			X		
Runtu Punta	PAn 5-74		X	X		
Plaza Punta	PAn 5-75		X	X	X	X
Orco Punta	PAn 5-76		X		X	
Ainá	PAn 5-77	X	X			
Ainá II	PAn 5-78				X	
Castilla Coto	PAn 5-79	X			X	X

Carmen Pérez, Jenny Alcántara, Emma Eyzaguirre, Emily Baca y David Chávez. Martín Justiniano, de Chavín de Huántar, apoyó mucho en las excavaciones y también en gabinete. Agradezco a Florencia Bracamonte, quien realizó el estudio de antropología física, lo mismo que Claudia Grimaldo en el análisis de los instrumentos líticos. Juan Rofes se encargó del análisis de la paleofauna y Alexandre Chevalier examinó los restos botánicos. El Dr. Douglas Donahue, del laboratorio NSF, Arizona AMS Facility, de la Universidad de Arizona, en Tucson, posibilitó someter las muestras a Carbono 14 con el sistema AMS, de mayor precisión. El papel del Sr. Holton Burns, gerente de Medio Ambiente de la Compañía Minera Barrick Misquichilca S.A., fue importante para desarrollar y cumplir mi misión. Los planos a tinta china corresponden a Sergio Anchi. Finalmente, gracias a mi esposa Shari y a mi hijo Joseph por tolerar las ausencias fuera de casa.

Notas

¹ Bennett 1948: 5: «...the spread from one basin to another seems to have been by way of the coastal valleys...»

² AA32484 Arizona Lab. AMS, 1999. Two sigma.

³ AA 32481 PAn 5-5, 599.57. Arizona AMS LAB, June 1999.

⁴ AA32489 PAn 5-58, 5841 AD 640-870.

⁵ AA 32490. Sample PAn 5-41, 4120. One sigma AD 785-980. Two sigma AD 775-995.

⁶ AA32482 PAn 5-6, 641. Arizona AMS LAB, June 1999.

REFERENCIAS

Ames, A. y B. Francou

1995 Cordillera Blanca. Glaciares en la historia, *Bulletin de l'Institut Français d'Etudes Andines* 24 (1), 37-64, Instituto Francés de Estudios Andinos, Lima.

Ames, A. y S. Hastenrath

1996 Mass Balance and Ice Flow of the Uruashraju Glacier, Cordillera Blanca, Peru, *Zeitschrift für Gletscherkunde und Glazialgeologie* 32, 83-89, Innsbruck.

Anders, M.

1992 Experiencias Wari en el arte de gobernar: una perspectiva de Azángaro, en: D. Bonavia (ed.), *Estudios de arqueología peruana*, 237-278, FOMCIENCIAS, Lima.

Bennett, W.

1944 The North Highlands of Peru: Excavations in the Callejón de Huaylas and at Chavin de Huantar, *Anthropological Papers of the American Museum of Natural History* 39 (1), New York.

1948 The Peruvian Co-Tradition. A Reappraisal of Peruvian Archaeology, W. C. Bennett (ed.), *Memoirs of the Society for American Archaeology* 4, *American Antiquity* 13 (4), 8-15, Menasha.

Burger, R.

1982 Pojoc and Waman Wain: Two Early Horizon Villages in the Chavin Heartland, *Ñawpa Pacha* 20, 3-39, Berkeley.

1985 Prehistoric Stylistic Change and Cultural Development at Huaricoto, Peru, *National Geographic Research* 1 (4), 505-534, Washington, D.C.

1989 El horizonte Chavín: ¿quimera estilística o metamorfosis socioeconómica?, *Revista Andina* 7 (2), 543-573, Cuzco.

1992 *Chavin and the Origins of Andean Civilization*, Thames and Hudson, London.

1998 *Excavaciones en Chavín de Huántar*, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Daggett, C.

1983 Casma Incised Pottery: An Analysis of Collections from the Nepeña Valley, en: D. Sandweiss (ed.), *Investigations of the Andean Past. Papers from the First Annual Northern Conference on Andean Archaeology and Ethnology*, 209-225, Cornell University.

Daggett, R. E.

1983 Megalithic Sites in the Nepeña Valley, Peru, en: D. Sandweiss (ed.), *Investigations of the Andean Past. Papers from the First Annual Northern Conference on Andean Archaeology and Ethnohistory*, 75-97, Cornell University.

Díaz, F.

1984 *Perú: cordilleras Blanca y Huayhuash, Guía Turística*, Lima.

Druc, I.

1996 De la Etnografía hacia la Arqueología: aportes de entrevistas con ceramistas de Ancash (Perú) para la caracterización de la cerámica prehispánica, *Bulletin de l'Institut Français d'Etudes Andines* 25 (1), 17-41, Lima.

Eisleb, D.

1987 *Altperuanische Kulturen: Recuay IV*, Museum für Völkerkunde, Berlin.

Gero, J.

1990a Pottery, Power and Parties at Queyash, Peru, *Archaeology* 52, 55, Brattleboro.

1990b Who Experienced What in Prehistory? A Narrative Explanation from Queyash, Peru, en: R. W. Preucel (ed.), *Processual and Postprocessual Archaeologies: Multiple Ways of Knowing the Past*, Center for Archaeological Investigations, *Occasional Papers* 10, Southern Illinois University.

- 1992 Feasts and Females: Gender Ideology and Political Meals in the Andes, *Norwegian Archaeological Review* 25, (1), 15-30, Oslo.
- Grieder, T.**
1978 *The Art and Archaeology of Pashash*, University of Texas Press, Austin.
- Isbell, W. H.**
1977 *The Rural Foundation for Urbanism*, University of Illinois Press, Urbana.
1988 City and State in Middle Horizon Huari, en: R. Keatinge (ed.), *Peruvian Prehistory*, 164-189, Cambridge University Press, Cambridge.
1989 Honcopampa: Was it a Huari Administrative Center? en: R. Czwarno, F. Meddens y A. Morgan (eds.), *The Nature of Wari*, *BAR International Series* 525, 98-114, Oxford.
1991 Honcopampa, Monumental Ruins in Peru's North Highlands, *Expedition* 33 (3), 23-76, University Museum of Pennsylvania, Philadelphia.
1997 *Mummies and Mortuary Monuments*, University of Texas Press, Austin.
- Kaulicke, P.**
1997a *Contextos funerarios de Ancón. Esbozo de una síntesis analítica*, Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial, Lima.
1997b La muerte en el antiguo Perú. Contextos y conceptos funerarios: una introducción, *Boletín de Arqueología PUCP* 1, 7-54, Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial, Lima.
- Kinzl, H. y E. Schneider**
1950 *Cordillera Blanca (Peru)*, Universitäts-Verlag Wagner, Innsbruck.
- Lau, G.**
1999 Tradition and Transformations in the Stone Sculpture at Chinchawas, ponencia presentada a la Northern Conference on Andean Archaeology and Ethnohistory NCAAE Paper, 23 de octubre 1999, Amherst, Mass.
2000 The Early Intermediate Period and Middle Horizon Occupation of Chinchawas, ponencia presentada a la Society for American Archaeology, Philadelphia. Abril del 2000.
- Lumbreras, L. G.**
1993 Chavín de Huántar. Excavaciones en la Galería de las Ofrendas, *Materialien für Allgemeine und Vergleichende Archäologie* 51, Kommission für Allgemeine und Vergleichende Archäologie Philipp von Zabern, Mainz am Rhein.
- Lynch, T.**
1980 *Guitarrero Cave: Early Man in the Andes*, Academic Press, New York.
- Menzel, D.**
1968 *La cultura Huari*, Compañía de Seguros y Reaseguros Peruano-Suiza, Lima.
- Moseley, M.**
1992 *The Inkas and their Ancestors: The Archaeology of Peru*, Thames and Hudson, London.
- Murra, J.**
1975 *Formaciones económicas y políticas del mundo andino*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima.
- Nelson, A. y L. J. Castillo**
1997 Huesos a la deriva: tafonomía y tratamiento funerario en entierros mochica tardío de San José de Moro, *Boletín de Arqueología PUCP* 1, 137-163, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Ponte, V. M.**
1999a Análisis de los asentamientos arqueológicos. Área de influencia Mina Pierina, Huaraz.
ms
1999b Ceremonias y prácticas funerarias en Marenayoc, Callejón de Huaylas, Huaraz.
ms

- 1999c Evaluación arqueológica en Marian, Huaraz-Ancash, informe presentado al Instituto Nacional de Cultura, Lima
- Proulx, D.**
 1982 Territoriality in the Early Intermediate Period: The Case of Moche and Recuay, *Ñawpa Pacha* 20, 83-96, Berkeley.
- 1985 An Analysis of the Early Cultural Sequence in the Nepeña Valley, Peru, *Research Report* 25, Department of Anthropology, University of Massachusetts, Amherst.
- Sarmiento, G.**
 1993 Tribus y cacicazgos arqueológicos: una discusión acerca del origen de la estratificación social, *Boletín de Antropología Americana* 27, 95-107, México.
- Schaedel, R. P.**
 1948 Monolithic Sculptures of the Northern Andes, *Archaeology* 1 (2), 66-73, Brattleboro.
- 1952 An Analysis of Central Andean Stone Sculpture, tesis de doctorado inédita, Ann Arbor, Michigan.
- 1993 Congruence of Horizon with Polity: Huari and the Middle Horizon, en: S. Rice (ed.), *Latin American Horizons*, 225-261, Dumbarton Oaks, Washington, D.C.
- Schreiber, K. J.**
 1987 Conquista y consolidación: una comparación entre las ocupaciones de los imperios Wari e Inka en un valle peruano de la sierra, *Histórica* 11 (1), 55-85, Lima.
- 1992 Wari Imperialism in Middle Horizon Peru, *Anthropological Papers* 87, Museum of Anthropology, University of Michigan, Ann Arbor.
- Schiffer, M. B.**
 1986 *Formation Processes of the Archaeological Record*, University of Utah Press, Salt Lake City.
- Stanish, C.**
 1991 *Ancient Andean Political Economy*, University of Texas Press, Austin.
- Tello, J. C.**
 1960 *Chavín: cultura matriz de la civilización andina*, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.
- Wegner, S.**
 1981 Hacia una definición de la cultura Recuay, *Serie Investigaciones* 5, 1-8, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- 1987 *La investigación científica sobre la cultura Recuay*, catálogo de la exposición Cultura Recuay, Galería del Banco Continental, Lima.
- Wilson, D.**
 1988 *Prehispanic Settlement Patterns in Lower Santa Valley, Peru: A Regional Perspective on the Origins and Development of Complex North Coast Society*, Smithsonian Series, Archaeological Inquiry, Smithsonian Institute, Washington, D.C.
- Zapata, J.**
 1997 Arquitectura y contextos funerarios wari en Batan Urqu, Cuzco, *Boletín de Arqueología PUCP* 1, 165-206, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.